

# Para hablar del próximo milenio se acaba el tiempo, ya falta muy poco para estar ahí.

Isabel Kristina Díaz

“¿Tocará entonces protegerse, desconectarse literalmente, aislarse en parcelas de silencio como compensación a un mundo eminente y frenéticamente comunicativo?”<sup>1</sup>

## **Carrera 30 con calle 80 (Puente – Nuevo)**

Aún siento, su mano golpeando contra “mi silla” o mejor contra el respaldo de la silla del bus; he cerrado los ojos para no escuchar más ese “quejido” lleno de ignorancia e inconformismo mental. El tubo se debió haber estallado hace varias horas porque el charco de agua ya cubría todas las cosas del lugar.

La lluvia ya no necesitó del cielo cambiarse de silla o de “puesto” no era solución, su voz golpeaba el oído de cualquiera de los que aún quedábamos en el viaje - a muchos el camino ya no les servía y debían bajarse a caminar para tratar de llegar -.

Si ya no se teme a nada? Se eliminó el miedo, ya no existe, lo borraron del

corazón de las personas; es cierto una ciudad sin personas temerosas funciona mejor, Pero ¿ya no hay cazadores?

“Los objetos se quebraban, se partían y el suelo cedía bajo sus pies, se movió y tocó la pared... su mano quebró la superficie, trozos grises se destruyeron y cayeron, fragmentos del enchapado semejantes al polvo radioactivo del exterior. Se sentó junto a la mesa, las patas de la silla se torcieron, como tubos huecos y podridos; se puso en pie enseguida, dejó la taza y trató de componer la silla, de hacer que volviera a su forma anterior, pero se desarmó entre sus manos; los tornillos que habían sujetado sus partes están sueltos. Vio sobre la mesa cómo a la taza le aparecía una grieta, cómo se extendía una fina red de líneas y caía un trozo y a la vista quedaba la materia interior.”<sup>2</sup>

De nuevo ese golpe...

Mi cabeza se movía de lado a lado, las gotas que trataba de limpiarme no eran otras que las de mi saliva. Tenía sed y un terrible dolor en el cuello. Aquel hombre debió haberse bajado en algún otro lugar, a mí me tocó saltar a la calle, estaba lloviendo,

unos obreros me miraron fijamente debí subir y “pisar el césped” para no quedarme los zapatos con el asfalto que estaban colocando; un nuevo hueco.

## **Carrera treinta con noventa y tres...**

La casa no queda tan lejos – unos ñeros bajan a toda en unos carritos de balineras por el puente peatonal se ve divertidísimo, están muy felices a pesar de que la velocidad dañó uno de sus “vehículos”

Debo irme.

“Cuando se combina el poder de formar imágenes de la – realidad -, de combinarlas, de elaborar mediante la imaginación una representación de mundos posibles, la consciencia de sí mismo proporciona al ser humano el poder de reconocer la existencia de un pasado, de un tiempo anterior a su propia vida también permite imaginar mañanas, inventar un porvenir que contiene su propia muerte e incluso un tiempo después de su muerte, le permite sustraerse a lo actual y crear lo posible.”<sup>3</sup>

Futuro: a. Adj. Que está por venir o por suceder.

<sup>1</sup> Mauricio Cruz. Si quieres predecir mira por encima de tu espalda”.

<sup>2</sup> Philip Dich, ¿Sueñan los androides con ovejas electrónicas?

<sup>3</sup> Reinención del Futuro / Francisco Javier Franco. Pensar Futuro. Bogotá. 2039.